

EL MERIDIANO

Juanma Fernández

Humano 'brexit'

Del mismo modo que fue un error comparar el referéndum escocés con un hipotético referéndum catalán, tampoco sería acertado comparar técnicamente el 'brexit' británico con la salida de Cataluña de España. Bien es cierto que ambos tendrían en común el abandono de la Unión Europea, que es lo que van a votar los británicos y de lo que se ha advertido a los catalanes en caso de que dieran el remoto paso de desconectarse de España. Pero lo que realmente tienen en común ambos movimientos sí admite comparaciones y es el orgullo clasista, de rico que no se quiere mezclar con la plebe. Un brindis a Onán que para justificarse olvida que ese nivel de vida alcanzado ha sido, en parte, gracias a pertenecer a un contexto que ha mejorado el buen aprovechamiento de unas herramientas mejores.

El individualismo es la consecuencia natural del narcisismo; por eso hasta que no te dejan no te acuerdas de las chicas a las que dejaste tú. Y por eso cuando decides que tienes que ser más feliz empiezas a mirar el ombligo. Ese egoísmo está en cualquier lado y no merece la pena andar dándose cabezazos contra la pared para entender que un país, una región,

una aldea o una comunidad autónoma con buena salud quiera ir más allá sin mirar el precio. Igual que la cajera del supermercado prefiere dejar toda mi compra a punto de caerse por el suelo antes que ayudarme a introducirla en la bolsa para dar turno al siguiente de una larga cola de gente cansada y hambrienta al final del día, el triunfo nos dibuja sin querer cabezas en las suelas de los zapatos. Son las parcelas de poder que logramos en la vida y que exprimimos hasta la última gota, convirtiéndonos en ridículos payasos de una obra donde hemos acordado unirnos en esa desgracia de tener que soportarnos.

De ahí que el brexit, el catalanismo, el separatismo escocés o cualquier tipo de nacionalismo sean, en el fondo, la misma cosa absurda y humana de creer que no necesitamos al resto, o de convertir el verbo necesitar en utilizar. Por eso a veces pienso por qué aguantamos los problemas que genera la baja autoestima de algunas personas, que se ha transformado en la gran excusa del molesto para no parar de complicarnos la vida. Tengo claro que no es por generosidad, sino por cuando le toque a él pagar mi ronda.

@juanmafe

EL FOCO

Antonio Casado

La cizaña entra en campaña

Viejo truco el de Pablo M. Iglesias. Su tardío descubrimiento del expresidente Zapatero como consejero áulico resume su estrategia para tratar con el PSOE. Se trata de sembrar cizaña y confusión en las filas de un partido centenario. Así que nada mejor que babear con Zapatero, a sabiendas de que eso significa escupir a Sánchez, cuyas relaciones con el expresidente son manifiestamente mejorables. Lo que haga falta para intentar sacar del terreno de juego al PSOE y quedar-se con su espacio político.

Lo de Albert Rivera no es lo mismo, pero también tiene truco. No es nada nuevo que rechace cualquier posibilidad de pacto con el PP si el líder sigue siendo Rajoy. Es verdad que últimamente no se había recreado en la suerte, haciendo pensar que, llegado el caso, podría borrarse esa raya roja. Parece que no. A pocos días de ir a las urnas, el veto de Rivera al liderazgo del partido ganador del 26-J (en eso no hay duda) es una quema de naves en toda regla, pues no sería razonable que el PP sacrificase a su candidato, o que su candidato se hiciera el haraquiri, después de ganar por tercera vez consecutiva unas elecciones generales, solo para que al dirigente de Ciudadanos le salieran las cuentas. Sin embargo, Rivera vuela los puentes con Rajoy, que aquí y ahora es como volarlos con el PP. Una marcha atrás dentro de solo una semana arruinaría su credibilidad.

La intención es hurgar por anticipado en el cisma virtual de un PP en trance de tener que elegir entre Rajoy y el poder, puesto que el líder de Ciudadanos dice que, si de él depende, ambas cosas son incompatibles. El truco es que de él no dependerá semejante dilema, pues nadie, ni él, contempla la hipótesis de una suma PP-Ciudadanos suficiente para gobernar. Ergo, el veto de Rivera a Rajoy no tiene otro propósito que el de ganarse aquella parte del voto conservador que apuesta por la jubilación del actual presidente del Gobierno en funciones.

LA TRIBUNA | Teresa Sevillano Abad

Europa y la crisis de los refugiados

Cuando celebramos el Día Mundial de los Refugiados y ante la crisis humanitaria que se vive en Europa, Aragón está preparado para una acogida solidaria y justa

Los cimientos de la Unión Europea se asientan en un espacio común de libertad, seguridad y justicia. La UE fue fundada sobre la base de la dignidad humana, la solidaridad, la libertad y la igualdad. Mientras estas premisas en teoría siguen en pie, miles de personas huyen de la guerra llegando a las fronteras de la Unión, pidiendo refugio y asilo.

Esta, Europa, mejor dicho, los países que la forman, lejos de responder solidariamente, de ser consecuentes, de cumplir sus compromisos, firman un acuerdo vergonzante con Turquía, país que no respeta los derechos humanos, poniendo en peligro la Europa social, dejando atrás sus principios y poniendo en riesgo las vidas de miles de personas que huyen de persecuciones, del terror de los países en guerra, no solo de Siria, también de Iraq, de Afganistán y de distintos lugares de África.

España ha suscrito numerosos tratados y convenios relativos al derecho de asilo: Declaración Universal de Derechos Humanos, Convención de Ginebra, Protocolo de Nueva York, de Schengen, además de la Carta de Derechos Fundamentales de la UE y nuestra Constitución, normas que configuran el asilo como «la protección dispensada por España a los

nacionales no comunitarios o a los apátridas a quienes se reconozca la condición de refugiado».

Frente a estos compromisos, España, su Gobierno, ha mirado para otro lado, dejando pasar el tiempo con la tranquilidad de que los solicitantes de asilo estaban lejos de sus límites. Ha desistido de cumplir sus responsabilidades, añadiendo que somos el tercer país que menos porcentaje de su PIB destina a esta crisis humanitaria.

Sin embargo, la mayoría de la sociedad española y diferentes comunidades, Aragón a la cabeza, tomamos conciencia de las dimensiones del conflicto. En agosto comenzamos a trabajar solicitando que el Gobierno de España no se demorara más en asumir esos compromisos y empezara a organizar la acogida y a dar respuesta a la crisis humanitaria en el Mediterráneo. Además, manifestamos, reiteradamente, nuestra disposición para dar amparo a migrantes solicitantes de asilo, ofreciéndoles una acogida digna, acorde con los principios establecidos.

«Diferentes comunidades autónomas, Aragón a la cabeza, tomamos conciencia de las dimensiones del conflicto»

Por fin, han comenzado a llegar desde campos de refugiados convertidos en campos de retención. Los hemos acogido, es nuestro deber ayudar a que no se frustren sus proyectos de vida, que los retornen en nuestro extenso y envejecido territorio, preparado para recibir a grupos más numerosos.

No debemos permitir que sean realidad las palabras de Sami Naïr en Zaragoza, conmemorando el Día Contra el Racismo y la Xenofobia: «La crisis de refugiados es el fracaso de las élites políticas e intelectuales de Europa». Hay que volver al humanismo, a los valores universales frente a los particulares. Pensar en las personas refugiadas -tienen que moverse para salvar sus vidas o su libertad-, sin olvidarnos de los migrantes económicos, que buscan mejorar sus perspectivas de futuro y las de sus familias.

El ser humano necesita esperanza. Vamos a contribuir a hacer posible esa esperanza. Entre las instituciones, las entidades y la solidaridad de nuestras gentes demostraremos que Aragón sigue siendo una comunidad abierta, solidaria y acogedora como ha sido tradición en esta tierra.

Teresa Sevillano Abad es directora general de Igualdad y Familias del Gobierno de Aragón

EN SACO ROTO | Juan Domínguez Lasiera

Universitas y Goya

Estuve viendo el documental 'Universitas. Lo que podría ser', de Francisco Serón y Chaima Marcuello (dirección de Javier Calvo). Tema candente el de la universidad, tan enrevesado del que casi no me atrevo a hablar, aunque he pasado por cuatro facultades. Serón y Marcuello, muy concienciados, han hecho algo muy arriesgado: meterse en la boca del lobo, consultar a profesores, alumnos, investigadores, empresarios, gestores... De este concurso de voces saco argumentos demoledores: las estructuras de la universidad están obsoletas, las administraciones inciden negativamente en sus opciones de cambio, la formación no pasa de ser un pasaporte para el empleo (si se logra), la parcelación de materias impide visiones integrales, no forma personas sino 'productos' para el mercado... Un diagnóstico muy preocupante. Que obliga a pensar si se puede hacer algo con un alumnado que accede a la universidad con una formación muy precaria, cada vez

más abocado a solventar pruebas de descarnado tipo test, y donde la universidad está condenada a dar instrumentos mínimamente funcionales a futuros profesionales. Oyendo al filósofo Manuel Cruz, sobre la pérdida del horizonte humanístico, uno se pregunta cómo puede la universidad ir a contracorriente de lo que la sociedad exige: meros técnicos.

Yo no sé qué remedios pueda haber, aun contando con que la universidad pierda sus anquilosamientos, las administraciones la dejen en paz, los departamentos se interconecten, los rectores adquieran un rango distinto al de mero gestor, los profesores no estén obligados a impartir programas imposibles, los alumnos a embutírselos, etc. Pero es muy necesario que alguien se atreva a hablar de estos asuntos, que abra la brecha para una reflexión profunda. Es lo que han hecho Serón y Marcuello con 'Universitas', aunque eso de 'lo que podría ser' suena a música celestial, como el 'Gaudeamus igitur'. Aunque dicen

que por otros sitios algunas soluciones han encontrado...

En el ahora Museo Goya -aunque Jesús Rubio lo siguió llamando Camón Aznar-, estuve en la presentación del libro del profesor Leonardo Romero Tovar 'Goya en las literaturas' (así, en plural). Jesús Rubio hizo un análisis tan preciso del contenido del libro que hasta consignó que había encontrado iuna errata! El libro recorre la presencia de Goya en la creación universal, que, como subrayaría después el propio autor, es «uno de los más productivos temas literarios de raigambre hispánica». Más de sesientos textos literarios se consignan, aunque fue un aragonés, José Mor de Fuentes, quien abrió poéticamente la brecha. Hay mucha información, muchos descubrimientos y curiosidades en el libro, pero lo más sorprendente, al menos para mí, ha sido verme citado entre los creadores goyistas... ¡y con un poema! Los caminos de la erudición son también inescrutables.